

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Miércoles 29 de Enero de 1873.

NUM. 371.

LA TERTULIA.

MADRID 29 DE ENERO DE 1873.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

Con toda solemnidad y en presencia de gran número de diputados se leyó ayer tarde en el Congreso el dictamen de la comisión que entiende en el proyecto de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico.

Terminada la lectura, muchos diputados pidieron la palabra unos en pró y otros en contra: entre los últimos se contaban algunos alfonsinos, y los tres ó cuatro conservadores constitucionales que, en representación de su partido, han vuelto á ocupar su asiento en la Cámara.

Sobre la primicia en el uso de la palabra para cuando se discuta el dictamen promovió cuestión Sr. Estéban Collantes, que el señor presidente del Congreso resolvió discretamente, exponiendo al Congreso su opinión de que no se dé por terminado el debate, hasta tanto que haya diputado que acerca del asunto quiera hacer uso de la palabra.

El señor ministro de Estado se asoció al pensamiento del señor presidente de la Cámara, á fin de que la cuestión sea tratada con toda la amplitud que su inmensa trascendencia requiere y puedan depurarse perfectamente la razón y la justicia con que el partido radical va á proceder á la inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Después continuó la discusión del proyecto de ley de reemplazo del ejército, pronunciando un notable discurso en contra del voto particular el Sr. Vidart, y otro no menos notable en pró el señor Canalejas.

Continuando á las nueve de la noche la sesión y la discusión del presupuesto de gastos, el Sr. Arino impugnó la partida concerniente á la deuda del personal, y le contestó el Sr. Ramos Calderon sosteniendo el dictamen de la comisión contrario á la imposición sobre toda clase de deuda.

Rectificó el Sr. Arino; contestó á algunas de sus observaciones el señor ministro de Hacienda.

Sobre la redacción de la base segunda del apéndice letra M propuso algunas reformas el señor Llanos, que fueron admitidas por la comisión.

Sin discusión se aprobaron los artículos de la sección 5.ª, relativa á la deuda pública, y la cuarta concerniente á cargas de justicia.

Leida la sección 5.ª dedicada á las clases pasivas, el Sr. Aguilar apoyó una enmienda. Le contestó en nombre de la comisión el Sr. Fernandez Villaverde, rectificaron ambos oradores, y después de hablar el Sr. Salaverria para una alusión personal y defender la ley de clases pasivas de 1864, fué desechada la enmienda en votación nominal por 42 votos contra 33.

Levantose la sesión.

Eran las doce.

EL REY Y LOS RADICALES.

El rum rum constante de crisis que propalan los conservadores, que alimentan los alfonsinos y que hacen por reproducir los partidarios todos de la reacción, ni significa decaimiento en el gobierno, ni que le falte apoyo en la opinión, ni que se presente trémulo y acobardado ante las circunstancias de la situación.

En sueltos repetidos negamos la falsedad de los rumores y las noticias que á este se refieren.

No vale la negativa.

Damos razones.

No valen las razones.

Explicamos las causas de la imperturbable marcha del gabinete.

Tampoco sirve la explicación.

¿Qué hacer en este caso? ¿Quiéren las temerarias oposiciones vencer con un capricho? ¿Quiéren que haya crisis, por complacerlas; quieren que el monarca las escoja sumiso y crédulo, las convoque en privada consulta, y satisfaga ambiciones, egoísmos y pretenciosas solicitudes?

¡Ay de la prensa, cuando desde la discusión sana, desde el debate esencialmente político, de teoría fundamental, de conveniencia íntima, pasa al terreno de las rencillas, de la farsa, del desdoro despreocupado y de la peligrosa personalidad!

¡Ay de la prensa, cuando repitiendo los nombres de la libertad y de la patria, olvida la patria y la libertad, para entregarse á las ruindades de una, de dos ó de más fracciones, combatiendo todo cuanto existe con el rutinismo de la ofensa, del insulto, de la calumnia, combatiendo quizá sin querer los sagrados fundamentos de la vida del adelanto y el porvenir!

Hay crisis. ¿Y por qué?

Porque hay disidencias en el partido dominante; porque las hay también entre la Corona y sus consejeros.

Procacidad de la mala pasión.

¿Conocen al ilustre príncipe que ocupa el trono de España, conocen su lealtad, conocen su pericia, conocen la nobleza de su alma, esos que tal afirman?

Amadeo I no vino á medrar con nuestro Erario, como ha querido, como quiere, como quisiera venir algún soberbio pretendiente que deshonrara la púrpura real, con el recuerdo de sus ascendientes, con los títulos de sus hechos.

Amadeo I vino á llenar una condición de su honrada estirpe; acudiendo presuroso á sacrificar sus lares, su familia, su existencia, si precisa fuere, por la hidalga nación que le llamaba teniéndole sus brazos.

Sobre las ruinas de un sólo mancillado por el espíritu oscurantista de la reacción, le esperaba bajo nuevo dosel el nuevo asiento construido por la mano de la libertad y el propio interés de un pueblo.

Vino á reinar con la soberanía de su nación, y, noble como heroico, al jurar, dentro del venerable recinto de las leyes, nuestro Código fundamental, sentía en su corazón las inspiraciones de la democracia, el afán constante de su nuevo país, encargándose de patrocinarla, de ser su guaiador, de rasgar las impiedades de despóticas escuelas, y de escribir con sus hechos en la historia el nombre de España, unido al de un rey democrata, figura impávida que acoge con denodada voluntad el primer puesto entre los hijos de una redentora revolución.

No es el monarca de un partido, si ese partido no es el pueblo español, pero es el monarca de una gran idea; no pertenece á esta ni á la otra comunión; pero allí donde esté la libertad, allí donde aparezca el derecho, allí van también su ilustración y sus poderes.

Los radicales nunca hemos vivido de usurpaciones, de grandezas, de presupuesto; defensores siempre del progreso, nuestra historia de todos es conocida, como conocidos y laureados son nuestros héroes, como conocido y justificado está nuestro desinterés. Pero los partidos políticos que hace largos años salieron de su período embrionario, tienen luego sus épocas encontradas, según las exigencias de los tiempos y las necesidades generales.

La oposición, para sufrir violencias y persecuciones.

El poder, para sufrir injurias y vituperios.

La suerte de una revolución y de una dinastía democrática, recomendadas están, estúdiense las prácticas que se estudiaren, á las escuelas que con la forma monárquica profesen leales los principios, el dogma de la democracia.

¿Qué hicieron, qué podían hacer esas banderías que se llaman conservadoras y repelen lo más esencial de la Constitución, según actos indelebiles é inolvidables, qué hicieron y qué podían hacer en beneficio de la causa común, de la causa nacional, del desarrollo de la revolución de 1868, y de la generosa dinastía de 1870?

¿No gobernaron muchos de esos hombres como consejeros de Isabel de Borbon? ¿Quién borra aquellos resabios? ¿Quién olvida aquellas costumbres?

Entra el radicalismo, el verdadero progreso, en la época de su poder, cansado de sufrir el azote anti-revolucionario en medio de la perturbación administrativa, política, social, y cuando logra dominar esta perturbación, cuando llena todos sus deberes y satisface la alta voluntad del ilustre monarca, comenzando por dar cumplimiento á las ofertas de la revolución, ex-cumuladas por los borbónicos enmascarados de conservadores; cuando entabla su serie de reformas, lejos del decantado patriotismo, lejos de la oposición legítima, racional, política, se coaligan desesperados de coraje los adversarios hipócritas, queriendo con cínica osadía imponerse al trono y al gobierno á fuerza de criminales generosidades, creando periódicos á montón que alarmen y falseen las noticias, auxiliando por todos los medios la rebelión, y poniendo, por último, como disidentes, al dignísimo, al infelicit monarca, con sus fieles y apreciados consejeros.

Ellos quieren tachar al rey por rey de partido. Ellos quisieran que de partido fuese, y que pobre instrumento del nepotismo señorial, obedeciese á sus instintos, como recurso y amparo de los que, á costa del país, han medrado y engrandecido de orgullo.

¿Son esos los partidos serios? ¿Son esos los amantes de la patria?

Los partidos serios tienen una historia sin mancha; tienen su fe que explican con principios, y estos principios, armas respetables de lucha en la oposición, sirven de programa invariable, al ser elevados al poder.

Vea la opinión pública dónde está la seriedad, dónde está el patriotismo.

Los radicales vencieron una furibunda insurrección republicana federal; los radicales, quieren abolir todo impuesto, todo despotismo, desde la esclavitud blanca, que es la quinta, hasta la esclavitud negra, que es el comercio más infame; los radicales no han impuesto á la nación el tributo de 40.000 hombres; lo impuso la falsa liberalidad de un gobierno transferidor, y el actual tuvo que respetar actos consumados: los radicales están combatiendo una traidora insurrección, evidentemente sostenida por el oro de insaciables pretendientes y soñadores: serán éstos vencidos, porque luchan en favor de los radicales la justicia, el ejército y los hombres de bien.

¿Quiéren que el monarca esté en disensión con el gabinete? Quiéranlo enhorabuena; pero el gabinete y el partido en masa, que le apoya y de él no se apartará, son, han sido y serán, los hombres leales y consecuentes, adictos á la dinastía, cuya confianza tanto les honra.

Inventen crisis, formulen especiotas, vacías de sentido y más vacías de fuerza política, esos diarios que de doctrina en doctrina han venido á caer en la vulgaridad, y tengan en cuenta que nuestra elevada misión en la prensa, no las consideraciones, no las atenciones al partido radical, que recto é impasible llena y llenará sus deberes, sin que eso le preocupe y sin que nada suplique, impone otra carrera, otro proceder, coronas de gloria para los ilustrados periodistas, y de noble orgullo para sus lides desde una digna y erudita oposición.

NO HAY PARA QUÉ DECIRLO.

La *Discusion* es un periódico republicano; pero en todos tiempos ha habido que hacerle una justicia, y es que en sus columnas se ha dado á las cuestiones de esencia un lugar preferente sobre las de forma; de modo que, sin dejar de defender la idea republicana, se ha preocupado más siempre *La Discusion* de las libertades conquistadas y por conquistar, que de segñir á muchos de sus exagerados correligionarios al terreno de las utopías.

Esta conducta ha alojado al diario, decano de la propaganda democrática, de los discursos y de los intrasigentes de su partido, y en cambio le ha conquistado el aprecio de las personas sensatas, y dado á los escritos que en él aparecen y á las doctrinas que en él se sustentan esa autoridad, ese peso, esa importancia que adquieren los juicios exentos del arrebató de las pasiones é hijos de una madura reflexión, de un profundo examen, de un criterio sano, de verídicos informes y de datos incontrovertibles.

Las opiniones sustentadas por *La Discusion* en sus artículos doctrinales y las especies vertidas en sus sueltos de fondo no tienden comúnmente al efecto, á la sensación, que decimos hoy; no son del gusto de los aficionados á teorías de relumbrón ó á noticias de estrépito; así no hay tampoco motivo para acogerlas con desden, ni para indignarse leyéndolas; solicitan la atención, requieren estudio, y piden ser meditadas con calma, la calma que reclaman las cuestiones de trascendencia.

Con semejantes antecedentes no debe, pues, extrañar á nadie que fuesen ayer objeto de extensos y animados comentarios el artículo y algunos sueltos que el comedido órgano del federalismo, dedicaba anualmente á una augusta persona que, por su doble carácter de esposa, y nada menos que esposa del jefe irresponsable del Estado, y de persona inofensiva, merece ser tratada con mayor consideración, sobre todo de quien de continuo suele guardarla grande á las opiniones, y sobre todo, á las personas.

El artículo de *La Discusion* de ayer titulado *Que se lo digan* no conserva las formas templadas peculiares al diario republicano, y para que no se diga que hacemos aseveraciones gratuitas y convertimos en brazos de gigantes las aspas de algunos molinos de viento, vamos á copiar íntegros algunos trozos de ese artículo; de esta manera nuestras réplicas tendrán todo su valor, serán más francas, más concisas y nada contestables.

Hoy, dice *La Discusion*, nos cumple descubrir los secretos pactos y alianzas que con el partido conservador ha hecho cierta ilustre dama, muy dispuesta, á lo que parece, á romper toda clase de obstáculos para que triunfe su capricho, ya que no podamos decir su política, porque no nos parece plausible que se ocupe de los asuntos públicos quien no debiera ocuparse de otra cosa que de cuidar á sus hijos.

Y, sin embargo, es la verdad que esta sería la frase más propia que pudiera emplearse, pues no sabemos qué otra sirva para explicar esas continuas conferencias con los hombres del partido conservador; esos compromisos con ellos contraídos; los esfuerzos para derribar un ministerio de tal ó cual color político, para sustituirlo con otro de diversas aspiraciones.

Más no se limita el periódico federal á estas

indicaciones vagas y cuyo ningún fundamento apenas tenemos que ocuparnos en rebatir, sino que penetra en la intimidad del hogar doméstico, tan respetable cuando del más humilde ciudadano se trata como cuando se refiere á los reales alcázares, y añade:

«Terrible cosa es que la suerte de diez y ocho millones de españoles se halle pendiente de la caricia hecha en uno de esos momentos en que el hombre nada niega á la mujer amada, de la suplica dirigida en uno de esos instantes de abandono y complacencia, que tan perfectamente explota la mujer en su perspicacia.»

Dada la índole benévola de *La Discusion* y su acostumbrada cordura, ¿no es en verdad muy extraordinario que se permita sacar el punto que alcanza en las anteriores líneas? ¿En qué forma pueden esas aseveraciones combatirse seria y concienzudamente? Hay espacios á donde nadie puede ni debe llegar, si en algo se estima, y *La Discusion*, créanos el colega, se ha excedido pisando una de esas regiones vedadas.

Más se excede aún estableciendo un paralelo en que no queremos detenernos, y cuya conclusión dice como sigue:

«No se sabe cuál de las dos será más fanática, pero si cuál es más ambiciosa é interesada; ambas son limosneras; pero si aquella pagaba de esta manera sus secretos de gabinete, esta remuneraba el espionaje que tiene ordenado á unos ó otros fines; aquella era soberbia; ésta co-ictiosa; era dada aque-lla á las jugadas del amor, y ésta á las jugadas de bolsa, en las cuales no ha mucho obtuvo una ganancia de 40.000 duros; pero si se diferencian en mucho, se parecen en cambio en sus aficiones reaccionarias.

Bueno sería que las personas que tienen fácil acceso para esa ilustre señora á quien ayudamos, la aconsejasen que desista de sus propósitos, recordándole, ya que otra cosa no sea, los sucesos de Querétaro.

Bueno será también que el Sr. Ruiz Zorrilla y los radicales vivan alerta, porque de otra suerte van á volar ellos al volar la mina que les tienen preparada.»

No hay en esos tres párrafos ni una sola palabra digna de asenso, ni en las apreciaciones, ni en las noticias de ganancias; en lo relativo á los consejos que se han de dar y á los que se nos dirigen á los radicales, nuestro epigrafe es nuestra respuesta.

En las regiones á que *La Discusion* se permite subir no está amenazada nuestra libertad por un simple halago ó un simple capricho; tampoco lo está nuestro crédito por negociaciones particulares, que lo mismo pueden ser afortunadas que adversas, y de las que no sabemos por qué se ocupa el órgano federal en el artículo y en un suelto, y tampoco las cuestiones de servidores nos importan gran cosa: esos son asuntos de corta talla, casi de escalera abajo, y de veras no comprendemos la intención del suelto de *La Discusion*, que, siempre sobre el mismo tema, dice así:

«Recordarán nuestros lectores que cuando en Junio último subieron los radicales al poder, fué separado de la servidumbre de Palacio el marqués de los Ulagares, unionista puro, y cuyo nombre no había vuelto á sonar en la prensa hasta que algunos periódicos han dado la noticia de la visita hecha por dicho marqués á D. Amadeo, y casi juntamente con ella, la del nombramiento de su esposa para el cargo de camarera mayor de doña María Victoria; pues bien, con motivo de dicho nombramiento se nos ha referido un hecho que prueba cuántas simpatías tienen los citados marqueses en altas regiones.

Hé aquí el hecho: al ser separado de su cargo el marqués mencionado, una alta dama, según se nos asegura, creyendo sin duda que la administración radical no había de disfrutar de muy larga existencia, le dijo que su separación no podía durar mucho tiempo, ni en rigor ser efectiva, pues ella le continuaría abonando de su bolsillo el sueldo que su destino devengase; y así lo ha hecho, según se nos asegura.

Cuando hemos tenido conocimiento de este hecho, nos hemos explicado el nombramiento en cuestión, que es, por otra parte, una nueva prueba de aprecio dada al general Serrano, á cuya familia se halla unida la de los marqueses de los Ulagares por estrechos vínculos de parentesco.»

¿Por qué mezclar los criados con la política?

Los amos son dueños de distribuir su salario como les plazca, lo mismo que lo son los sirvientes de ir á ponerse á las órdenes de quien les dé mejor salario.

En resumen: *La Discusion* ha faltado en esta ocasión á todos los respetos que le venían dando crédito y ha venido á confundirse con un género de publicaciones que el mismo diario federal ha anatematizado mil veces. *La Discusion*, en su artículo de ayer, ha invadido el sagrado íntimo de la familia, el de las intenciones, el puramente personal, y, por último, ha entrado en el vedado campo de aseveraciones, estableciéndolas enteramente absurdas y deplorables, porque no cabe comparar á una señora virtuosa y digna con la mujer de Claudio.

Si fuera posible que la libertad de imprenta y las imprudencias realizadas á su amparo ó inpendadamente por un articulista extraviado, en las columnas de un periódico de ordinario razonable, hiciesen daño á las libertades patrias, *La Dis-*

cusion podría acusarse de haber cometido en su número de ayer un delito de lesa libertad.

Créanos *La Discusion*; lo que ayer se ha permitido escribir ni es para dicho ni hay por qué ni para qué decirlo á nadie, porque es perfectamente inútil y contrario al decoro de la prensa que no quiere descender de la altura de su misión.

La sesión de la alta Cámara fué abierta ayer á las tres por el presidente Sr. Figueroa.

Leído el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley de presas marítimas, el Sr. Calderon Collantes pidió varios expedientes relativos al mismo asunto. El señor presidente dijo que la mesa lo reclamara al gobierno de S. M., y después de haberse dado lectura de otro dictamen de la comisión sobre prórroga para la continuación del ferrocarril de Utrera á Osuna, se levantó la sesión.

Eran las tres y media.

Los periódicos conservadores y, sobre todo, los de procedencia calamar, son deliciosos para tratar hasta del más insignificante asunto. Miranlo todo con el criterio bajo y mezquino que es en ellos una segunda naturaleza, y endosan á sus sufridos lectores los más absurdos comentarios y las más infundadas noticias. No parece sino que se gozan en escribir de tan peregrina suerte.

Con motivo de los rumores de crisis echados á volar por algunos desocupados ó mal avenidos con el actual orden de cosas, los periódicos aludidos se lanzan sin ton ni son por el camino aventurado, pero ancho y fácil, de las conjeturas, y hasta *El Puente de Alcolea*, diario cuya sensatez y buen sentido siempre hemos reconocido, estampó anoche en sus columnas las siguientes líneas, en las cuales dice á sus abonados lo que, según él, manifiestan los radicales para negar á la crisis todo fundamento.

«El general Córdova se niega á formar ministro, y no hay, por consiguiente, quien pueda reemplazar á Zorrilla; tanto es así, que este, en prueba de agradecimiento, vá á conferir el tercer entorchado al regenerador de la milicia, ó á darle permiso para que se lo otorgue á sí mismo.»

Esta salida, porque á razón ni siquiera se parece, aunque no es del mayor gusto político, demuestra, sin embargo, que como la crisis es perfectamente falsa y absurda, hasta las plumas mejor cortadas y los políticos más adiestrados en materia de cuentos y fabulillas, no dan sino golpes en falso cuando pretenden haber puesto una pica en Flandes.

Y es tan vulgar, tan gastado, tan pobre, si nos es permitida la frase, el *por qué* que da *El Puente de Alcolea*, que no merece los honores de la refutación.

Sólo, si, diremos al colega ex-mentpensierista, que por hoy no hay crisis ni razón para que la haya, como él y sus amigos desean. El gobierno cuenta con el apoyo del país, la confianza de la Corona y el voto soberano de las Cortes, y no teme á nada ni á nadie. Fuerte en su derecho, firme dentro de la ley, riesa á mandibula batiente de las anécdotas de las oposiciones; anécdotas que, por otra parte, se comprenden, porque en algo han de entretenerse y algo han de decir á sus abonados.

Por ahora, amigos conservadores, no hay novedad. Radicales, tenéis para rato.

En el Consejo de ministros celebrado ayer tarde, se trató, como era de esperar, entre otros asuntos, de la tan cacareada cuestión de los artilleros, que con afán incansable y con abultadas inventivas describe para conocimiento de la opinión la prensa oposicionista.

En este, como en otros más graves y trascendentes puntos, el gobierno apareció con identidad completa de miras, solidarios todos sus individuos, compactos como siempre, íntimamente ligados por la legalidad y por el patriotismo.

La solución será el derecho en su inmaculada fuerza; no hay la más leve disidencia, no se conoce el más ligero apartamiento entre la opinión de los dignísimos consejeros; todos creen, todos opinan, mereciendo á la vez la aprobación y la confianza plena de la Corona, que la cuestión de los artilleros no puede ni debe salir de lo que las leyes y el buen orden determinan.

Valgan en hora buena nuestros adversarios del viaje del general Hidalgo; el general Hidalgo cumplirá las órdenes del gobierno en una provincia catalana, como las cumplía en Madrid bajo la autoridad de un jefe; allí, bajo la del capitán general de Cataluña; aquí, bajo la del capitán general de este distrito.

Nada sabemos, nada saben nuestros amigos respecto al pululado notición de dimisiones de oficiales del cuerpo de artillería; oficialmente tampoco, y conocida la verdad afirmativa de esa especie, ni creemos que intenciones semejantes abrigue la honrada oficialidad de ese ramo; pero tengan en cuenta los soberbios oposicionistas, que el gabinete espera tranquilo cuanto venir pudiera, doblemente cuando obrando con la rectitud, con la severidad que acostumbra, merece para ello la voluntad respetable del ilustre monarca.

Alarmada é *inconsubstancial*, si así puede decirse, aparece ayer *La Iberia* hablandonos de la insurrección alcornuqueña é imputando su causa á la dominación radical. Todo esto para repetir que se necesitan hombres de más talla para regir nuestros destinos, en lo que se refiere, sin duda, á las grandezas del duque de la Torre á las de su inspirador el Sr. Sagasta.

Nosotros no culpamos á los conservadores de *La Iberia*, que significan muy poco y valen menos en medio de la lucubrada lucha de la política; pero tenga presente, y no lo dude, que su

pasión y su exclusivismo le obligan a acusar como acusa.

El partido radical no tropezó con los obstáculos de la rebeldía carlista; su política, sus reformas, sus adelantos, lejos de esperar a ese decrepito y abandonado partido, completaban su condena. Nada se observó, nada se hizo notar en los primeros meses de su dominación, que anunciara crecimiento en los insurrectos; todo lo contrario, decían, se entregaban y pedían su indulto.

Se levanta una impotente é impostora *Liga*; más claro, se reúnen las reacciones, perfectamente engañadas por los alfonosinos, y la bandera de guerra ondea en las pacificadas provincias del Norte, propagando el saqueo, la violación, el robo y el asesinato.

¿Son aún carlistas? No nos permitimos decir que son infames negros ó bandidos alborotadores pagados por ellos. Pero como dice *La Iberia*, como se atreve a afirmar que el sistema de los radicales reanimó el desarrollo del carlismo?

¿No puede imaginarse que más bien el ciego afán de las aristocracias y los borbonicos consuman sus tesoros en luchar enmascarados así contra el gabinete, ya que les desprecia la opinión, ya que no tienen ley ni principios para batirse en noble lid?

Que busque *La Iberia* esos hombres de gran talla. No cederán en la suya los que con honra rigen al país. Le dejaremos su capricho; pero sea digno de la razón y crítico de nuestra actualidad, cuando acaso coopera a la nefanda guerra civil de crímenes y espanto, que tiene valor para imputar a un gabinete tan leal y desinteresado, como el pueblo laborioso a quien gobierna y personifica.

Nada, está visto; hasta que venga la restauración alfonosina no tropieza *El Eco de España* con soluciones favorables al país. ¡Qué ha de tropiezar el infortunado descalzo, antiguo adorador de la juguetona Isabel, y víctima hoy de la idolatría *Puigmoltejo-montpensierista*!

El viene desempeñando el papel de los indefinibles. Ataca a los conservadores, si conviene a sus miras; si no le conviene, ataca a los radicales lo mismo que a los conservadores.

Esto es lo que hace en su artículo de ayer. Dice que todos queremos el poder para dar leyes, títulos y empleos, Bancos y empréstitos a los amigos y parientes.

Señor, no tire Vd. piedras al tejado ajeno, cuando el suyo es de vidrio, pero vidrio de botellas.

Figurémonos por un instante que el colega prescinde de la manía general, porque todos los *ligeros* hacen la oposición en la misma cuerda; supongamos que se cansa de rutinarias acusaciones, que reconoce en nosotros aquello que se llama verdad para con la revolución proclamada, y dice:

«Mi reina, mi doña Isabel fue expulsada; pero mi amor al país y mi buen sentimiento me piden que ame todo lo que sea prosperidad y bienestar nacional; los radicales cumplen como ofrecen; no somos amigos, pero no se apartan de la ley; nosotros no hemos de venir más con doña Isabel, y que doña Isabel salga como saldrá; más vale defender a los radicales.»

¿Qué opina *El Eco*? ¿Tendríamos aquí un adelanto en él? No lo sollicitamos, no vamos buscándole, pero es lo cierto que ayer no era tan duro como hoy se presenta decidido y resuelto.

¿Qué política es esa? ¿Es esto serio? ¡Vaya que también los moderados quieren mojar su sopa en la fuente de la conjuración!

Aconsejamos a algunos diarios que como *El Punte de A. Colea* insisten en hablar de profundas divisiones en nuestro partido, apreciando además su actitud arbitrariamente, que se sirvan enterarse mejor antes de dar noticias que pueden con toda la fuerza de la razón ser desmentidas y declaradas pura invención.

Ni de cimbras a progresistas, ó vice-versa, hay la repulción que el colega dice, porque entre nosotros nadie acepta otra denominación que la de radical, y por consiguiente, no existen esas banderías, ni mucho menos deja de ser respetada con la autoridad y el prestigio que siempre ha merecido la tan querida como escuchada voz de nuestro ilustre jefe, el consecuente patriótico Sr. Ruiz Zorrilla.

Si el hecho en contra tanto lo esperaba *El Punte*, puede pacíficamente esperar lo mismo. Aquí no somos conservadores que por un quito allá las pajas dan carpetazo a Topete para irse con el duque de la Torre, ó quieren la junta del conclave-Clavel antes que las jefaturas individuales.

Y nos ocurre preguntar a la sabiduría del colega: ¿qué tiene que ver el Parlamento, qué tiene que ver el gobierno con la vida íntima del partido radical?

Vamos, esta gente constitucional cree que nosotros no vivimos bien, si, como ellos acostumbra, no es para nosotros favorable el ingreso en el presupuesto.

¿Qué bobería!

El tingladismo de los diarios conservadores les hace hablar de todo, de todo irreflexiva, monomaniáticamente. Así es que tratan de divisiones en nuestro partido como de antidinastismo entre los suyos.

Por eso les vemos calificando de adversarios al trono a los Sagastas y Serranos, a los Santa Cruz y Albareda, a los Ortiz de Pinedo, a los de los Ulagares y Ros de Olano, etc., etc.

Alto, inventores de malas nuevas. ¿Quién lo ha dicho? ¿Quién lo justifica? Pues qué, ¿no son gentiles-hombres de S. M. el hijo del Sr. Santa Cruz como el Sr. Pinillos, primo de Sagasta, por ejemplo?

¿El hermano del Sr. Albareda no es mayor-domo de semana en Palacio?

¿El Sr. Lopez Dominguez no es ayudante de órdenes del rey?

El Sr. Albareda y el Sr. Ortiz de Pinedo ¿no son consultores de la real casa?

La señora duquesa de Tetuan, la condesa de Almina, hija del Sr. Ros de Olano, y la marquesa de los Ulagares, ¿no son damas de honor de la reina Victoria?

Por último, ¿no percibe cumplida y exactamente su sueldo el señor marqués de los Ulagares, sin molestarse, sin que se presente siquiera en Palacio, sino cuando a bien lo tiene?

¿Y no son dinásticos? ¿Y no son adictos a ilustre monarca que con satisfacción les deferenca por sus nobles y justos títulos?

¿Vean los conservadores, que inventan siempre

sus noticiones para quedar en el acto destruidos, y que la narración de la verdad inutiliza sus infundadas y estériles argumentaciones.

Si esto no basta, pueden pedir, que a dar explicaciones razonadas, a nadie vamos en zaga.

A la manera del que intitula un capítulo de novela fantástica, comienza cierto diario conservador su artículo sobre orden público, diciendo:

«Un hecho, un dicho, un rumor y una salida...»

Es el hecho, el encuentro de la aguerrida columna del bravo capitán general de las Vascongadas. Sr. Gonzalez Izcar, con la facción del célebre cura Santa Cruz, a cuyo encuentro, si bien da importancia ese diario, agrega un dato que califica de *nada tranquilizador*, consistente en que la facción contaba 1.100 hombres, y esto prueba el crecimiento de los alcornoqueños rebeldes.

No lo crea el colega: también puede probar que se reunieron tres ó cuatro facciones con el propósito de celebrar una gran batalla, y que la insurrección ha sufrido un golpe mortal.

El dicho es que D. Carlos ha entrado en Navarra.

¡Desgraciado niño imbécil, si hubiese pasado la frontera! No alborote el diario fronterizo. El *gran alcornoque* no está por buscar en el olmo peras.

El rumor es el de la lamentable sorpresa de que ha sido teatro una de las más importantes poblaciones de Cataluña. Por nuestra parte, ni hemos percibido semejante rumor, ni sabemos de esa sorpresa lo más leve.

Y la salida es la del general Hidalgo con la cual pone gravemente relacionada la *cuestión artillería* para exclamar después, sin duda satisfecho de haber pintado un soberbio cuadro:

«Si esto no es un verdadero conflicto, venga Dios y véalo.»

Sin duda trazar esas palotadas costó gran trabajo al redactor encargado de ellas, y como aquel que escapa de un comprometido apuro, gritando:

«Señores, qué conflicto, pero lo salvé!»

Como el que dá cima a un trabajo de segundo Hércules, hilvanó esas palabras que parecen puestas en sentido bufo.

De otra manera, ningún hombre sensato y prudente tropieza con ese tremendo estado que después de semejantes descripciones, señala el colega conservador.

El conflicto, caro cofrade, está en que las esperanzas de cierta bandería vuelven a desaparecer, y el gobierno consigue sus victorias sobre los atrabiliarios enemigos del orden y de la libertad, que vienen sirviendo de pretexto para la acriminación y el desahogo de determinados ambiciosos.

Es falso, completamente falso, sépalo *El Punte de A. Colea*, para que no se fie de todo lo que oiga en determinados círculos, que nuestro querido jefe Sr. Ruiz Zorrilla haya tenido la cuestión desgraciada que indica con nuestro eminente correligionario Sr. Rivero, por el sueldo que dimos a luz hace tres ó cuatro días respecto a su modo de obrar en el Congreso ante la falta de diputados presentes.

Esas noticias tienen un carácter de indignidad, que no podemos menos de rechazar con altivez y con orgullo, porque sabemos cuánta es la amistad y cuánto es el respeto recíproco de los dignísimos presidentes de la Cámara popular y del Consejo, antiguos é invariables compañeros y amigos.

Además de esto, el honrado Sr. Rivero sabe, lo repetiremos al diario conservador, que *La Tertulia* ni se inspira en el Sr. Ruiz Zorrilla, ni en nadie más que en las conveniencias y en las aspiraciones francas y sinceras de todo el partido, de las que procuran ser fieles intérpretes su director y redactores.

En virtud de ello, el ilustre presidente del Congreso nos hubiera consultado antes que a nadie, y sinceros, como acostumbramos, maxime ante un respetable amigo, su consulta hubiera quedado sencillísimamente satisfecha.

Conste así a ese colega, a quien rogamos que no aventure dichos de tan poco fundamento y tan perjudiciales para los que, intentando darles cuerpo, ofenden la respetabilidad de elevadas y queridas personas.

Puede además, si gusta, para su convencimiento pleno, enterarse del sueldo con que ayer contestamos a *La Epoca* y *La Política*, sin que juzguemos preciso añadir una letra más.

Hemos recibido el segundo número del periódico *El Acusador*, cuya lectura nos ha dejado yertos.

Los hombres honrados, los verdaderos amantes de la justicia, que estiman en cuanto vale la ilustre memoria del inolvidable mártir de la calle del Turco, no proceden así en casos de la gravedad de este. Nosotros creímos que otra fuese la intención de ese periódico, pero al encontrar en el segundo número las vaeleaciones y oscuras ideas del primero, aun más intrincadas, nuestro juicio ha variado por completo, y más bien rechazamos indignados esa publicación que seguir apadrinándola y reproduciendo su contenido que aparece a nuestra vista como una estudiada tramoya.

Si son hombres de bien sus inspiradores, si, como aseguran, conocen a los bandidos que acabaron al noble general Prim, díganlo desde luego, y en números sucesivos exhiban pruebas.

Lo demás es distraer vanamente y con grave perjuicio la opinión que nunca llegará al plazo final para saber de los traidores y conocer a los asesinos.

Basta, pues, de malas artes.

Algunos diarios conservadores se ocupan de la manifestación reformista celebrada en Sevilla.

Como tienen un catecismo aprendido para los usos de efecto, dicen lo de siempre; que las autoridades dieron orden de asistencia a sus subordinados, que el rector de la Universidad invitó a los estudiantes...

Pero señor, ¿y qué importa? ¿Qué importa que el buen sentimiento de los unos y de los otros convocase a todos sus amigos ó a los que con espontaneidad quisieran asistir?

Lo precioso es que aun no hemos visto detalles de una manifestación *liguera*: que la hagan, y veremos si esos periódicos nos cuentan que acudieron unos cuantos curas de esos que saben asesinar alcaldes y saquear alquerías, con unos

pocos criados de labor, lacayos, ayudas de cámara y traperos, pagados a cinco reales...

¿Cuánto puede el espíritu de desenfreno!

Parece mentira que en esa que se llama prensa liberal conservadora, haya diarios que digan con toda la seriedad de periódicos graves que «nada valen las noticias de la *Gaceta* respecto a la insurrección inspirada por el gobierno y sus agentes,» burlándose de ellas, y poniendo como ciertas las favorables al carlismo.

No nos extraña: todo *liguero* es amigo de la rebelión a pesar de su patriotismo y sus negativas y en su virtud y lógica pura.

Ni la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley aboliendo las matrículas de mar ha retirado el art. 4.º, como dice *El Gobierno* ni ha introducido modificaciones esenciales en los demás, ni es fácil que lo desapruebe todo hallándose de acuerdo con el gobierno todos los individuos que la componen, excepto uno, ni es posible que *El Gobierno* sepa si el proyecto es bueno ó malo toda vez que no lo ha leído, como le hemos probado hace pocos días en un artículo a que no ha sabido contestar.

Ayer hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo D. Antonio Caracul, juez que era de Soria, y nombrado recientemente magistrado de la audiencia de Albacete. Bien merecido tenía el ascenso nuestro amigo, que a su rectitud, probidad y esquisito celo reúne un talento privilegiado, una instrucción nada común y una consecuencia jamás desmentida.

Aprovechamos esta circunstancia para felicitar al Sr. Montero Ríos por tan acertado nombramiento; pues el Sr. Caracul, que ha sabido captarse las simpatías, el respeto y el cariño de los sorianos administrando recta justicia, es una legítima esperanza de la patria, a cuyo servicio ha puesto siempre su inteligencia y su persona.

La morrocotuda *Esperanza* se quita de encima nuestro vapolet, y se consuela con tal que le contestemos lo que hay de cierto en lo narrado por un alfonosino respecto a un asesinado cometido por soldados amadeístas, en cuanto a lo dar recibio nuestras tropas de las razones que obtengan en los pueblos, y en cuanto a los datos que tengamos para afirmar que el cura Santa Cruz manda una columna.

Vamos a dar gusto a tan resignada señora:

1.º Nada sabemos, y rechazamos completamente el absurdo invento de ese corresponsal alfonosista; los soldados amadeístas son tan honrados como valientes; los hombres honrados jamás asesinan; eso se queda para el cura Santa Cruz y sus imbéciles imitadores.

2.º Las razones que el ejército obtiene ó son dadas por los municipios ó pagadas exactamente por los jefes de columna. Nuestras tropas no roban, como Savalls, Soroeta, Quico, Cucala, etc., etc.

3.º El cura Santa Cruz ha sido derrotado en batalla cuando capitaneaba una parte de los carcardes rebeldes, y de Anoeta salió al mando de una turba.

¿Quiere algo más la temblorosa anciana?

Ya vé que aquí no se anda con farsantes pantomimas.

¡Pobre señora!

La Política, *El Diario Español* y sus cofrades en pretensiones y campaña, se empeñan, sobre todas nuestras formas y justificadas negativas, en tratar de una soñada crisis, basándose unas veces en disidencias con el monarca, otras en el estado de la insurrección, ya en la cuestión de reformas y ora en la del nombramiento del general Hidalgo. Perfectamente explicadas van todas estas aberraciones en este número de nuestro diario, pero como no bastan las fundadas negativas, como no bastan las declaraciones del vigor con que la situación cuenta, y esos tenaces diarios se obstinan en que hay crisis, estamos teniendo que nos será imprescindible acudir a la fantástica *Micrópolis* de las diplomáticas antiguas relaciones de *La Política*, para que nos facilite *filas* con que vencer a tan aferrados y pertinaces enemigos.

Que no nos precipiten, porque estableceremos la agencia y correrán telegramas como *puros*, por no decir como *mientes*.

La Regeneración cree que en nuestro artículo del domingo difamábamos a los carlistas, pidió a Dios por nosotros, y compra nuestro artículo con otro de *La Discusión*, para que se vea que el Sr. Ruiz Zorrilla no debe dejar pasar lo nuestro. Es una desgracia como otra cualquiera la bobería de un beaterio. Vean ustedes, ¡difamar a los carlistas, cuando lo que hicimos fue dírles una poca fama de la mucha que merecen!

Pero al fin pidió a Dios por nosotros, sin duda mediante la ofrenda de alguna fechoría del cura Santa Cruz, y hélenos aquí restablecidos para dar a los alcornoqueños todo cuanto les pertenece.

A estas horas debe ya de obrar en poder del tribunal mayor de Cuentas la comunicación de la comisión mixta de senadores y diputados, mandando dar posesión en el término de segundo día a los nombrados recientemente ministros de aquel alto cuerpo.

Y añade *La Política* el siguiente comentario:

«Se cree generalmente que el tribunal reiterará su negativa. Veremos si la ley queda sobre la comisión ó la comisión sobre la ley. Esto último es lo más probable.»

Y ¿por qué es más probable? ¿Están acaso en el poder los moderados? ¿Lo están los unionistas?.. *La Política* divaga.

Mientras sean gobiernos los radicales, la ley y solamente la ley estará por encima de todos y de todo.

La comisión mixta representa la ley y no podrá menos de triunfar, como es justo y razonable: la comisión pide que el tribunal mayor de Cuentas cumpla lo mandado por el código común, por la Constitución de 1869, y la comisión triunfará, no lo duda nadie, no lo duda *La Política*, cuya zozobra sentaría bien en días de reacción, no en tiempos de legalidad y justicia.

En este asunto, pues, saldrá victoriosa la comisión, pero es porque simboliza la ley, porque exige lo que la ley prescribe, porque su demanda está dentro de la ley.

Sin embargo, como *La Política* está acostumbrada a que sus amigos trasformen hasta las cuestiones más graves en personales, no hay que ex-

trañar que dude del éxito de la comisión antedicha.

Devolviéndole su frase, diremos a *El Diario Español* que aunque lo lleven a mal los periódicos conservadores del duque de la Torre, son vanos los rumores de crisis, porque no la hay, ni el general Córdova ha resuelto provocarla presentando su dimisión, ni existe indicio alguno de disolución ministerial.

Repitan las creencias y las opiniones que gusten de nuevos ministerios. Consiguen muy poco. La firmeza de la situación condena al surrimiento a las inquietas oposiciones.

Los radicales de Lanjar se reunieron el domingo 19 del corriente, y acordaron dirigir una felicitación al gobierno por su patriótica marcha reformista en Puerto Rico, sin perjuicio de adherirse a la exposición que con el mismo objeto había dirigido ya el comité de la provincia.

Dice *La Política*:
«*La Iberia* nos había hoy misteriosamente de cierta conferencia celebrada por una fracción de la mayoría, en la cual no parece que prevalecieron tendencias favorables a la homogeneidad radical.»

Y luego pregunta:
«¿Podrán decirnos *La Nueva España* y *La Tertulia*, ya que *El Imparcial* está fuera de juego, qué conferencia es esa de que nos habla *La Iberia*, poco favorable a la homogeneidad radical?»

Ninguna, absolutamente ninguna. Son ecos de *La Iberia* y basta.

Como antes de ahora hemos dicho, es completamente falso que el gobierno de S. M. haya recibido el despacho a que alude *El Cronista* de Nueva York y que han tomado los periódicos de la oposición.

¿Cuándo cesará esta guerra de mala ley?

Como estaba anunciado, anteanoche tuvo lugar en Palacio el banquete con que S. M. obsequió a la Milicia nacional, concurriendo a él los jefes y oficialidad de aquel cuerpo y distinguidas comisiones de sus batallones todos, además de la alta servidumbre de Palacio, y el ilustre presidente del Consejo, que ocupó en la mesa la derecha del monarca.

El patriotismo entusiasta que todos aquellos héroes de la libertad dieron a conocer y el noble reconocimiento que demostraron, contestados están con el profundo afecto, honra que S. M. les reitera en tan familiares y deferentes actos.

Ampliando lo que ayer decíamos sobre la reunión de los diputados rurales, tenemos que manifestar a nuestros lectores que en dicha importante reunión acordóse por unanimidad remover los obstáculos que se opongan a la realización del programa progresista-democrático expuesto brillantemente por el Sr. Ruiz Zorrilla, jefe ilustre del partido, a los electores del distrito del Centro de Madrid.

Tal es, con efecto, la aspiración del país.

El digno gobernador de Sevilla, Sr. Aguilera, está combatiendo el juego por todos los medios que están a su alcance, habiendo conseguido cerrar la mayor parte de las casas en que se dedicaban a aquel feo vicio.

La energética actitud del Sr. Aguilera en este asunto y todos los demás que están a su cargo es causa de los elogios de los hombres sensatos y honrados de aquella provincia.

No hemos tenido el gusto de recibir ayer la visita de nuestro colega *La Opinión Pública* y, según noticias, ha desaparecido del estadio de la prensa como *por escollón*, sin despedirse ni alegar razones.

¿Será verdad? Lo sentiremos; pero así lo cuentan, y *vox populi*...

Dice *El Popular*, ocupándose en estilo vulgar del viaje del duque de Serrano a Andalucía, que nosotros, los radicales, queremos transformar en hierro la consaja de «A enemigo que huye, puente de plata.»

¿Qué hemos de querer, si no nos acordamos de tal cosa!

Pero lo más precioso es que más adelante exclama:

«*LA TERTULIA* se frota las manos...»

No lo crea Vd., tenemos estufa, y no sentimos el frío. Si acaso, se las frotará de rabia *El Popular*.

Están equivocados los diarios opositoristas.

El asunto de las Antillas no puede ser cuestión de vida ó muerte, por la sencillísima razón de que el señor ministro de la Guerra está en su derecho disponiendo de los generales como mejor convenga al servicio.

Mal anda el juicio de *La Epoca*, cuando cree que hemos tratado de dar indirectas satisfacciones a nuestro amigo el Sr. Rivero, por las censuras que su actitud en determinada sesión del Congreso, como presidente del mismo, nos inspira, y que al efecto hablamos de su intimidad con el ministerio.

¿Y qué tiene que ver lo uno con lo otro?

¿Está *La Epoca* en completa calma al formar esa opinión?

Calme y medite, que nosotros somos muy rectos, y difícilmente necesitamos sincerarnos.

Hé aquí de qué modo se expresa *La Correspondencia* acerca del Consejo de ministros celebrado ayer:

«Hoy se ha celebrado un importante Consejo de ministros en la Presidencia, que ha durado desde las diez y media de la mañana hasta la una y media.»

Este Consejo parece que ha sido dedicado exclusivamente a la cuestión de los artilleros, cuestión pendiente desde antaño, como habíamos anunciado, y que ha sido objeto también, según se asegura, de una larga conferencia celebrada anoche a hora bastante avanzada, entre el director de artillería y el Sr. Ruiz Zorrilla.

A este Consejo han asistido los dos presidentes de ambas Cámaras.

El gobierno, aunque no tiene aún noticia oficial de la actitud en que se supone a los artilleros, con la debida prevision se ha ocupado hoy de este asunto con la detención y madurez necesaria.

Según nuestros informes, el gobierno parece dispuesto a mostrarse completamente desapasionado, y está unánime en el deseo de hacer que la ley sea por todos mantenida y respetada, y en el propósito de que no se susciten dificultades por nada ni por nadie, en momentos en que más calma y serenidad se necesitan para resolver cuestiones más altas y trascendentes, cuya torcida solución puede convenir sólo a determinadas influencias.

El Consejo, pues, de hoy no ha tenido otro resultado que el del acuerdo que indicado queda.

Esto dice el periódico ministerial, y en otro lugar añade:

«Los ministeriales aseguraban hoy que el gobierno no ha abrigado el intento que le atribuyen algunos periódicos de provocar a nadie con la cuestión del general Hidalgo, puesto que el cargo que a éste le confía no puede dar el más ligero fundamento para que se reproduzcan ciertas quejas; pero siñden los amigos del ministerio que, si a pesar de la prudencia con que este procura proceder, se le tratara de crear conflictos, el gobierno está dispuesto a mostrar toda la entereza que corresponde en tales casos.»

NOTICIAS GENERALES.

El capitán general de la Provincia Vascongada y Navarra y el brigadier Del Amo llegaron ayer a Tolosa, continuando la persecución de los restos de la partida del cura Santa Cruz.

Hasta ahora no se ha verificado, ni se cree probable que se realice, el anunciado alijo de armas para los carlistas, por las costas de Guipúzcoa ni de Vizcaya.

El rey ha firmado ayer varios decretos autorizando al ministro de Hacienda para que, sin las formalidades de subasta, se realicen algunos servicios de escasa importancia.

Ha sido aprobada la movilización de los voluntarios de los pueblos de Cataluña. Ruidoms, Badalona, Masagocic y Perells.

En vista del estado de tranquilidad de la provincia de Cádiz, se han disuelto las columnas que en la misma estaban en operaciones.

Ayer ha firmado el rey un decreto concediendo los honores de jefe superior de administración a D. José Francisco Mantilla.

Se ha ordenado el establecimiento de un puesto de carabineros en el lazareto de Mahón, como los hay en los demás del reino, para que de mano del director del establecimiento recen los manifestos de los buques, tan luego como los entreguen los capitanes al entrar a purgar la cuarentena, y sean entregados por el jefe del puerto directamente al administrador de la aduana, sin permitir que los consules, consignatarios ó agentes escriban en ellos cosa alguna.

Ayer tarde se han presentado al señor ministro de la Guerra los jefes y oficiales del regimiento de Santiago y los de cazadores de Alba de Tormes.

El general Sanz ha asistido ya ayer al Congreso, como diputado de Puerto-Rico.

Anteayer a las cuatro de la tarde fundó en el puerto de Vigo la fragata inglesa de Guerra «*Narcisus*,» presidente de Plymouth.

Se ha dispuesto que los restos mortales del jefe de escuadra D. Francisco Monlele se trasladen desde Cádiz, donde yacen, al panteón de marinos ilustres, situado en la población de San Orlas.

Se ha concedido privilegio de invención por 15 años a favor de D. Federico Gomez, D. Juan de Marfá, D. Manuel Marquer, D. Juan Caballé, don Aquiles Carbonell y D. Jacinto Vidal y Torres para el establecimiento de unos «almacenes flotantes» en las aguas de todas las poblaciones marítimas de la Península é islas adyacentes, con libre movimiento, destinados a la carga, descarga, trasbordo y almacenaje de toda clase de efectos, productos y mercancías.

Según dice un colega, los obispos que se suprimieron, con arreglo al proyecto del gobierno, son los de Coria, Plasencia, Sigüenza, Calanorra, Osma, Cartagena, Guadix, Mondoñedo, Tlay, Tortosa, Urgel, Vich, Orihuela, Menorca, Segorbe, Astorga, Jaca y Tarragona.

Las partidas de Ollo y otros cabecillas, acoradas por las columnas, han abandonado la provincia de Navarra, internándose en Guipúzcoa, donde no tardarán en ser castigadas por las fuerzas del ejército.

CORTES.

CONGRESO.

Presidencia del Sr. Gomez.

Extracto de la sesión celebrada el día 28 de Enero de 1873.

Abierta la sesión a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios diputados presentaron exposiciones pidiendo la abolición de la esclavitud en Cuba y Puerto-Rico.

El Sr. Estéban Collantes presentó cuarenta exposiciones pidiendo que la abolición no sea inmediata.

El Sr. Lafuente anunció una interpeleación acerca de las cábalas é intrigas que dice estarse poniendo en juego contra las conquistas de la revolución de Setiembre.

Se entró en el orden del día, continuando el debate sobre el reemplazo del ejército.

El Sr. Olave usó de la palabra para rectificar, diciendo, entre otras cosas, que el Congreso se declaraba en huelga con harta frecuencia.

Se leyó el proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Cuatro diputados conservadores entraron en el salón y tomaron asiento, que fueron los Sres. Zugasti

Católica por servicios prestados al célebre Gómez Díez, gobernador que fué en esta provincia en 1869, y el otro que siempre ha propalado ser democrata; el primero y el último deben haber cedido de sus ideas, merced á que son comisionistas en cereales, y sus principales son en Valladolid los iniciadores de la protesta anti-reformista, y en cuanto al segundo, le sucede lo que á aquel buscon, que por meterse en todo, se metía hasta en los charcos.

Tengo el gusto, con este motivo, de ofrecerme suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—Emilio Pedrás.

Al señor gobernador de Valladolid:

Los que suscriben, comerciantes, industriales, labradores, propietarios, artistas y braceros, á usía con el debido respeto suplican:

Que se haga intérprete cerca del gobierno de nuestros sentimientos en pró de las reformas de Ultramar é inmediata abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, felicitándole por tan humanitario pensamiento, y desando con ansia que tal proyecto se convierta en ley á la mayor brevedad posible. Así bien, protestamos con toda la energía, propia de nuestro carácter castellano, de la usurpación que del nombre de Medina del Campo hicieron los comisionados que figuran con tal carácter en la exposición negrera; nosotros, con más títulos que ellos, no consentiremos nunca que el nombre de Medina figure en un padron de ignominia; y así como respetamos su autonomía personal, no vacilamos en negarles la representación de esta villa por carecer de títulos para ello, pues no la podían representar dignamente la veintena de sujetos que les nombraron en comisión, y por la circunstancia de que ninguno de ellos ha nacido en ella.—Medina del Campo 22 de Enero de 1873.—Siguen cuatrocientos cincuenta firmas.

A LAS CORTES.

Los firmantes de la presente, comerciantes, industriales, propietarios, artistas y braceros del campo, vecinos de esta villa de Medina del Campo, provincia de Valladolid, á Su Señoría con el debido respeto exponen:

Que animados por los sentimientos filantrópicos y humanitarios que distinguen siempre á los nobles corazones liberales españoles, se ligan á la Representación nacional para levantar su humilde voz en pró de los desgraciados siervos que gimen ahogados en el ominoso yugo de la esclavitud, y piden la abolición inmediata de tan odiosa institución en nuestras Antillas, devolviendo la personalidad humana á tantos infelices.

De desear sería que al dar las Cortes paso tan trascendental y civilizador, llevasen á Puerto-Rico y Cuba las reformas necesarias para unificarlas con las demás provincias españolas.—Medina del Campo 22 de Enero de 1873.—Siguen cuatrocientos cincuenta firmas.—Son copias.—Emilio Pedrás.

Nava del Rey 27 de Enero de 1873.

Sr. Director del periódico LA TERTULIA.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Es adjunta copia de la exposición de este pueblo agrícola, el más importante en población y riqueza tributaria de la provincia de Valladolid, por la cual se dá un mentís á la famosa Liga que se lisonja de contar con los pueblos de Castilla, y los excita por todos los medios á mostrarse hostiles al gobierno, ahora eligiendo este asunto como luego elegirá otro; habiendo conseguido aquí por sorpresa y astucia, que son sus armas predilectas, que los carlistas por un lado y los unionistas por otro, suscriban exposiciones adhiriéndose á la Liga, siguiendo las excitaciones del comité de Valladolid, compuesto de explotadores de los intereses del agricultor, que no les dete ningún beneficio, y si muchos ardores para burlar la buena fe y la sencillez de estos habitantes.

Pero mientras yo esté aquí no cesaré de dar la voz de alerta contra los que medran y buscan posición y fortuna, á costa del trabajo burlado y agobiado por la usura y por la estafa también de los que invocan la integridad de la patria, no teniendo ellos más patria que el vientre, ni conociendo más sentimientos que los del egoísmo.

El egoísmo que engendró la esclavitud no es extraño reuna ahora también á los absolutistas, y á los reaccionarios; por afinidad de intereses y de sentimientos deben ir unidos, pues sus almas son incapaces de abrigar una idea generosa.

En estos momentos se nutre de firmas la exposición cuya copia remito, y me anticipo á hacerla para que Vd. si gusta utilice este dato en su ilustrado periódico.

Es de Vd. afectísimo y seguro servidor

Q. B. S. M.

SIMÓN GUERRERO.

Excmo. señor presidente del Consejo de ministros: Los individuos del ayuntamiento y vecinos de esta villa que suscriben, tienen la honra de manifestar á V. E. la adhesión más entusiasta á los proyectos de reformas para Ultramar, que iniciados por el ilustrado gobierno que V. E. preside, han de llevar á nuestras colonias la práctica de los derechos que la libertad concede á todos los hombres, sin más excepción que la de aquellos que por su culpa se inhabilitan para ejercerlos.

Hora es ya de que esta nación generosa ocupe en el mundo civilizado el lugar que merecen los pueblos que sacuden la afrentosa mancha de la esclavitud, y que la Europa nos inscriba en el catálogo de las naciones que la han borrado como crimen de lesa humanidad.

A medida que los pueblos han ido perfeccionando sus ideas, el espíritu de fraternidad, dominándolas todas, ha desarrollado las de libertad, paz y justicia, que son la antítesis del privilegio, del monopolio y del exclusivismo; y aún reunidos en nefando consorcio los bastardos intereses que viven de tales abusos, nunca pudieron resistirlos.

Por eso la Europa entera, abriendo paso á las nuevas ideas, ha sancionado la abolición de la esclavitud, sin detenerse á considerar los remedios heroicos que la sociedad ha necesitado para curarse de esa lepra. En Europa como en América, el trabajo libre hace progresar la agricultura, las artes y todas las industrias que dan vida al comercio; porque allí donde hay esclavos el trabajo es mirado con aversión y los oficios se tienen por infames.

Al espíritu de fraternidad no hay que pedirle prórroga para ese horrible crimen, y á la fortaleza de ese espíritu debe la religión cristiana sus gloriosos mártires. Tampoco hay que pedirle á los que conocen á fondo la petición, y los mentados nombres que se invocan.

Al par que felicitamos á la Representación nacional y al Consejo de ministros por sus patrióticas resoluciones, cabemos la gran satisfacción de coadyuvar á obra tan meritoria; porque si el pensamiento es noble, la acción ha de ser generosa y energética, y la época en que desaparecen los restos de otra época de barbarie, quedará en el libro de

los tiempos indeleble, para ser por todos los hombres bendecida.

Nava del Rey 25 de Enero de 1873.—Benigno Santos.—Santiago Canga.—Salustiano Polo.—Márcos Campo.—Gumersindo Crespo.—Nicanor Juan.—Félix Alonso.—Eduardo Díez.—Justo Escudero.—Ruperto Carbonero.—Alvaro Rico.—Gregorio Polo.—Simón Guerrero.—Eduardo Martín.—Miguel Álvarez.—Dimas Torresano.—Segundo García.—Faustino Hernández.—Juan Duque.—Clemente de Madrid.—Victoriano Torresano.—Severiano Pérez.—Baltasar Cantalapiedra.—Pablo de Madrid.—Pablo Mangas.—Melchor Díez.—José V. R.—Pío García.—Leopoldo Duque.—Julian Martín.—Santiago Ramos.—Angel Álvarez.—Mariano Pérez.—Victor Díez.—Francisco Sáez.—Hermógenes Rodríguez.—José Rodríguez.—Amelio Macho.—Antonio Zarzudo.—Felipe López.—Marcelo Martín.—Gabriel Sison.—Pedro Álvarez.—Benito Santiago.—Santos Santiago.—Eusebio Martín.—Mariano López.—Félix López.—Mariano Santiago.—Victoriano Santiago.—Mariano Descalzo.—(Siguen las firmas en número considerable.)

Cuenca 25 de Enero de 1873.

Sr. Director del periódico LA TERTULIA.

Muy señor mío y correligionario: Me anticipo a decirle que me dirija á Vd. mi correspondencia, porque me están horniqueando ciertas noticias que deseo echar fuera, y no puedo resistir á la comezon de comunicárselas cuanto antes.

Llegó á esta capital el tan ponderado manifiesto de los *ligueros*, de los *congregados* de súbito por un asunto que, trasapando los límites de cada partido, pone en aventura el interés supremo de la patria. P. oposición tan hueca y espantosa, como diría Moratin, parecía imposible que dejara de agradar, y á la verdad que, el alma al leerla, se replegó en sus concavos más íntimos, presa de pavoroso estupor y con el triste presentimiento de que en el manifiesto suscribido se relacionan tales males, que ni los de la caja de Pandora. Pero ¡oh sorpresa! sin igual hasta los mismos pocos *ligueros* de por acá quedaron absortos y estupefactos con el *camelo* que se les ha dado, y viendo que como argumento especioso contra la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, se alega que esta pacífica isla es solidaria de la insurrección cubana, con la al parecer cohechada de que si todas las naciones civilizadas de Europa y del mundo entero, llenas de júbilo, han felicitado al gobierno español por sus proyectos de reformas en Ultramar, es porque no sólo no les importa un ardite nuestra desventura, sino porque se gozan y se sonríen, cual la *locutia* al ver ajenos males y dolores.

Aseguro á Vd., mi querido director, que hasta los que sentimos debilitado todo otro sentimiento ante el sublime y humanitario de abolir la esclavitud, temíamos vacilar un tanto, considerando que el encargado de dirigir su voz á la nación era nada menos que un ex-ministro de Ultramar, y que éste, por lo mismo, había de desearnos cosas que antes no estaban á nuestro pequeño y oscuro alcance. Pero á fe que el tal manifiesto de la *Liga* ha producido el mismo desastroso efecto que en mí las peregrinas sinrazones de *La Regeneración*, la cual, combatiendo los proyectos de reformas, ha tonido la sin igual ocurrencia de decir, según habrá Vd. visto en la serie de artículos que ha publicado con tal motivo, que el cristianismo aceptó la esclavitud como hecho social enarcanado en las leyes y en las costumbres, y que siendo común creencia en la antigüedad que el vencedor podía disponer hasta de la vida del vencido, sustituyó á un mal mayor otro menor, haciendo más llevadera la su vida, que desde entonces sufrió una transformación tal, que fácilmente podía el siervo recobrar su libertad y llegar á ser *celebre*, y saca á plaza, en apoyo de su aserto, á los libertos Plauto, Terencio y Horacio (y mucho es que no nos cita á Esopo y otros), que no sólo no fueron esclavos de los cristianos, sino que ni aún conocieron el cristianismo ni lo alcanzaron.

La Regeneración, al menos para sustituir, se remonta á una época distante de nosotros XVII siglos, cuando no los XIX cabales del cristianismo; mas el Sr. Ayala, menos culto y lúcido que la *renerabilísima beata*, no se alaja ni veinte pasos, por lo cual, y visto el fiasco, los *ligueros* de esta provincia están conturbados y curi acontecidos. No así nosotros los *reformistas* que cada día que pasa anhela mos más ver abolida la esclavitud, para lo cual trabajamos con incansable afán, promoviendo como ya tengo á Vd. dicho, exposiciones á las Cortes, y ya subirá á ciento las que de éstas hemos enviado por conducto del gobernador civil, sin contar las que han remitido directamente varios diputados provinciales y algunos ayuntamientos.

Voy á hacer á Vd. una pregunta, mi querido director.—Habiéndose clamado tanto al gobierno con motivo de sus proyectos de reformas en Puerto-Rico, ¿por qué no se han publicado en los *Boletines oficiales*, y como es costumbre con estos, los datos de las puestas de las casas ayuntamientos las declaraciones del Sr. Ruiz Zorrilla hechas, como presidente del Consejo de ministros, en las Cortes? Yo creo, y perdono Vd. si mi humilde opinión no se conforma con la suya, ni con la de nuestro partido, que los gobiernos que existen por la soberanía nacional y que en la libertad se apoyan, ya que no puedan valerse de medios coercitivos y arbitrarios, deben dar la mayor publicidad á todos sus actos, revisténdoles de un carácter enteramente oficial, para que no se extravíe la pública opinión, cuando de hacerlo así tratan sus enemigos.

Los carlistas de esta provincia no dan ya ni señales de vida, y por lo tanto, en esta mi correspondencia les relevo al panteón de los muertos.

Ya sabrá Vd. que nuestro gobernador civil ha sido agraciado por decreto de 3 del actual con los honores de jefe superior de administración.

Con tal motivo una de estas noches pasadas fué obsequiado con una brillante serenata que ejecutó la música de los acogidos en el asilo de beneficencia de esta capital, y que atrajo un numeroso curso á las cercanías del gobierno civil. El Sr. Ordax Avelilla correspondió con un ligero buffet á las distinciones que se le tributaban, y entre los que acudieron á felicitarle hubo entusiastas bridas, mereciendo especial mención el siguiente, hecho á nombre de muchos radicales.

«Elmo. Señor: En nombre de los acogidos en el asilo de beneficencia de esta provincia, acudimos gustosos á saludar á V. I. con los debidos respetos á los honores de jefe superior de administración, que de hoy para siempre os distinguen, y que dicen eloquentemente cuál sea vuestra historia, oúles vuestros servicios por la libertad y las instituciones vigentes, y cuál el concepto que merecáis al gobierno radical que riga los destinos de la patria.»

«Heredero V. I. de un nombre al que tanto debe la democracia española, y digno sucesor de aquel Ordax Avelilla, nuestro querido padre, cuyas virtudes patrióticas aquilataron su corta, pero gloriosa

su carrera parlamentaria; de esperar es que la señalada merced con que os honra el gobierno que felizmente preside el Excmo. Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla, sirva de poderoso estímulo en el ánimo de V. I. para perseverar en la defensa de la causa del pueblo, por la cual en vuestros primeros años, siguiendo el ejemplo de otros héroes de la libertad, fué el primer de vuestros actos de San Daniel vuestro bautismo de sangre, que hace grandes y esforzados patriotas.

«Nosotros, y con nosotros los radicales todos de esta provincia, nos congratulamos de ver recompenados vuestros merecimientos, y por ello y en testimonio de nuestra adhesión, os damos nuestra entusiasta enhorabuena, seguros de que esta felicitación responde de nuestro aprecio y de las simpatías del pueblo, que con nosotros también os felicita.»

Comovido, sin duda, el señor gobernador con la cita de recuerdos para él tan respetables, contestó diciendo, con la sinceridad que le es propia, que en ninguno de los actos de su vida ve ni descubre méritos para la merced con que el gobierno de S. M. le ha distinguido, y que el legado político de su querido padre, con otras deferencias que nunca olvida, le fortalecen más y más en la fe á las ideas del partido radical, concluyendo su sentida peroración de esta manera:

«Ya sabéis, como lo saben muchos de esta provincia, que aspiró á ser aquí y fuera de aquí la fiel expresión de las libertades conquistadas, la razón de mi origen, el bien y consuelo de mis administrados, en cuya lealtad doy, y así con tales auspicios, si yo ni nadie en Cuenca ni en la provincia, tendríamos otra cosa que hacer que bendecir y alabar los tiempos, las instituciones y la libertad que hoy disfrutamos.»

Después la esposa del Sr. Ordax Avelilla, con su esquisita figura, obsequió á los músicos y demás concurrentes, despidiéndose todos altamente satisfechos de tan agradable reunión.

Suyo como siempre atento S. S. Q. B. S. M.

El Corresponsal.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas:

LONDRES 27 (via Bilbao).—Se asegura que Rusia está dispuesta á reconocer la independencia del Afgharistán.

NAPOLES 27.—El Vesuvio está en erupción.

NEVAYORK 27 (via Bilbao).—El ferrocarril de Veracruz á Mexico se ha abierto á la explotación.

AMSTERDAM 27.—El Banco de Holanda ha bajado el descuento á 4 1/2.

PARIS 27 (noche).—Los representantes de Inglaterra de la compañía á que pertenece el vapor mercante español «Pelayo» han desmentido la noticia dada por la prensa de que dicho buque abordó á la fragata inglesa «Northolt».

«El Pelayo» salió ayer de Londres, y ha llegado hoy al Havre.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54 3/4.

El 5 por 100 id., á 58 40.

El exterior español, á 26 3/8.

Consolidados ingleses, á 92 1/4.

El exterior español viejo, á 26 1/16.

El de 1871 id., á 23 1/16.

Id. de 1872, á 26 5/16.

El interior español, á 23 1/4.

ROMA 27.—La comisión de la Cámara que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley relativo á las corporaciones religiosas, ha nombrado una subcomisión para que examine la parte referente á la conversión de los bienes del clero. La comisión oirá al ministro cuando haya terminado este trabajo.

LISBOA 27.—Se ha abierto el testamento de la emperatriz del Brasil. Deja por heredera universal á su hermana la reina de Suecia y un gran número de mandas á familias pobres de Alemania y Portugal y á varias casas de beneficencia.

Dispone que se devuelvan á las naciones respectivas las cruces que tenía.

Se ha decretado el día nacional por ocho días.

Han sido cerrados los teatros por ocho días.

El entierro se verificará el miércoles á las diez de la mañana.

El ayuntamiento invita á las asociaciones obreras para que asistan á los funerales, rindiendo así un tributo á la vida del fundador del sistema representativo.

Cumplidos los deseos de la finada, se han suprimido la capilla ardiente y el besamanos.

El rey estuvo al lado de la emperatriz hasta sus últimos momentos.

HABANA (sin fecha).—El vapor «Antonio López» ha llegado sin novedad, conduciendo tropas.

El cambio sobre Londres está á 40 1/2 por 100.

Los billetes pierden el 25.

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Vasecondas y Navarra.—El capitán general alcaide interino de Navarra, á la facción Santa Cruz, considerablemente refranada, y la batida, comandada de 30 á 35 muertos, muchos heridos, cuyo número no había podido averiguarse todavía, y 20 prisioneros. Las tropas tuvieron tres muertos y 20 heridos, habiendo resultado contuso en una rodilla el capitán general.

Cataluña.—Las facciones reunidas d Saballs, Castells, Gacerán, Vila de Prat, Clemente y otros tratan de sorprender á Ripoll, atacándolo en la noche del 24 al 25; pero fueron rechazados con pérdida de nueve heridos, de los que han fallecido dos, entre ellos uno que se titulaba capitán. Por nuestra parte no hemos tenido pérdida alguna.

Por el ministerio de la Gobernación se publican dos decretos concediendo la nacionalidad española que tienen solicitada al subdito francés D. Leon Charron y Ramon, y al subdito suizo D. Marcos de la Peine, entendiéndose que estas han de ser de las llamadas de cuarta clase.

Por el ministerio de Fomento se publican varios decretos concediendo la cruz de María Victoria á los Sres. D. Rafael Martínez Molina, D. Manuel Criado y D. José Esteban y Lozano.

Por otro decreto se dispone que se clasifique como carretera de segunda clase el ramal que partiendo de la estación de Villalba, en el ferrocarril de las Rozas á Segovia, incluyéndose en el plan general de carreteras del Estado con la denominación de carretera del ferrocarril del Norte en Villalba á la de primer orden de las Rozas en Segovia.

SECCION OFICIAL.

DESPACHOS TELEGRAFICOS DIRIGIDOS AL MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

CORONA 20, 3 35 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«Los ayuntamientos de Neda y Puente de García Rodríguez felicitan por mi cond. al gobierno de S. M. por su política patriótica y liberal, ofreciendo la suya más decidido apoyo para llevar á cabo las reformas de Ultramar y abolición de la esclavitud.»

Lugo id., 3 50 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El ayuntamiento de Meira me ruega felicite en su nombre á V. E. y al gobierno que tan dignamente preside por el proyecto de ley abolendo la esclavitud en Puerto-Rico.»

Santander 21, 12 15 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Por correo de hoy elevó á V. E. una exposición de vecinos de la villa de Laredo, en la que á la vez que protestan sacrificando sus vidas é intereses en defensa de la integridad del territorio, felicitan al gobierno que V. E. tan dignamente preside porque, interpretando la opinión del país, ha llevado á la isla de Puerto-Rico la reforma de la ley municipal, y plantea la cristiana de abolición inmediata de la esclavitud.»

Soria id., 4 5 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«Por correo de hoy se remiten felicitaciones al gobierno de S. M., de los ayuntamientos de Alcolea de la Torre y Valdanza, con motivo de las reformas de Ultramar.»

Idem id., 5 30 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El ayuntamiento y vecindario de la villa de Cabriales del Pinar felicitan al gobierno de S. M. con motivo de las reformas de Ultramar.»

Idem id., 5 5 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El ayuntamiento consuegal y juez municipal de la villa de Montegudo felicitan al gobierno de S. M. con motivo de las reformas de Ultramar.»

Idem id., 5 55 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El ayuntamiento, juzgado municipal y vecinos de Abejar felicitan al gobierno de S. M. con motivo de las reformas de Ultramar.»

Valencia 23, 3 15 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El partido liberal del pueblo de Vinalesa felicitan al gobierno por su actitud en las reformas de Puerto-Rico, ofreciendo para ello su franco y decidido apoyo.»

Idem id., 3 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El partido republicano del pueblo de Taris felicitan al gobierno por su actitud en las reformas de Puerto-Rico, ofreciendo para ello su franco y decidido apoyo.»

Salamanca id., 24, 12 40 m.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernación:

«El ayuntamiento y fuerza ciudadana del pueblo de Sequeros felicitan al gobierno por las reformas que proyecta llevar á Puerto Rico abolendo la esclavitud.»

Soria id., 4 35 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El ayuntamiento de Castillejo felicitan al gobierno de S. M. con motivo de las reformas de Ultramar.»

Idem id., 4 40 t.—El gobernador al excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

«El ayuntamiento de Carca, en oficio que me ha dirigido, me encarga felicite en su nombre al gobierno de S. M. por la abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico y demás reformas planteadas.»

BENEFICENCIA.

La presidencia de la junta directiva de los Asilos de El Pardo nos honra con la siguiente comunicación:

«Sr. Director del periódico LA TERTULIA.

Muy estimado señor mío: La junta de los Asilos de El Pardo, que tengo la honra de presidir, ha acordado dar un baile de máscaras á beneficio de dichos Establecimientos, según el adjunto programa, y cumplo con gusto el deber de contar con su eficaz cooperación y la de su periódico, aceptando de este modo los ofrecimientos de Vd. en favor de aquellos Asilos.

Si considerase Vd. conveniente para su mejor éxito, que una vez hecha la invitación en su periódico, pueda también decirse que se hallarán billetes en esta redacción, será completo el servicio que tendrían que agradecerle los Asilos, sirviéndose decirme en este caso el número de billetes que necesite.

Aprovecho con gusto esta ocasión para repetirme de Vd. afectísimo y seguro servidor

Q. B. S. M.

J. MORENO BENITEZ.

Enero 28 de 1873.

Por consecuencia de dicha comunicación, nosotros estimulamos á nuestros amigos en pró de este acto benéfico, y no encontramos inconveniente alguno en facilitar la adquisición de billetes á quienes lo soliciten.

Hé aquí el anuncio del baile á que se refiere la comunicación:

«La junta directiva de los «Asilos de El Pardo», de acuerdo con la Empresa del Teatro Nacional de la Opera, ha dispuesto, con objeto de arbitrar recursos para sostener las apremiantes necesidades de aquel importante Establecimiento de caridad, dar un

GRAN BAILE DE MASCARAS,

el primero en la presente temporada, cuyos productos líquidos se destinan á aquellos benéficos Asilos.

La junta, desposa por su parte de dar la mayor brillantez á la fiesta, ha dirigido numerosas invitaciones á las autoridades, corporaciones, círculos, y á todo cuanto á corte encierra de más distinguido y caritativo, para el mayor lucimiento del baile y sus mejores productos.

Han sido nombradas «comisiones especiales» para que reciban en el local á los concurrentes y vigilen todas las dependencias del teatro.

La orquesta, compuesta en su mayor parte de profesores del Teatro de la Opera, estará á cargo del reputado maestro y director D. Juan Daniel Skoczupole, el cual ha escrito un número de piezas nuevas para este baile y los sucesivos de Carnaval.

El ambigü, café, confitería, guantería y guardaropa, están á cargo de personas acreditadas.

Precios de los billetes.—Palcos sin entradas: Platas, 300 reales.—Platas, 100.—Bajas, 200.—Principales, 160.—Proscenios prime pates, 200.—Idem segundos, 160.

Billete de caballero 30 rs.

Idem de señora, 20.

Los programas y carteles establecerán el orden del baile.

GACETILLAS.

APOSTÓLICOS Y AMOREVETOS.

DIALOGOS CORDIAL AL VUELO.

I.

En la Carrera de San Gerónimo.

—Hola, señor, ¿qué hay de presupuesto?

—Hombre, ¿qué hay de crisis, dirá Vd.; para cooger un polizco al presupuesto, es necesario que antes haya crisis y cambio de gabinete... en fin, que esta gente se largue.

—Es verdad, señor, es verdad. No tardará mucho, la cosa se va empujando; yo estaba que no me llegaba la camisa á los tobillos con el viento anti-dinástico que corría en el círculo de la calle del Clavel; pero ahora con la visita de D. Francisco á la casa grande... ¡ah! ¡la mar!

—Hombre no sea Vd. simple. ¡D. Francisco dinástico! Vd. vive en la Meca; ¡Benito gánio tiene el general! Como á él se le ponga una cosa en la cabeza... ¡ya, ya, ya! ni el mismo Topete se la quita; y mire Vd. que cuando Topete no se la quita, no se la quita nadie. Se la ha puesto en la cabeza no para aceptar el poder, y ya sabe Vd. lo demás: ni come en palacio, ni quiere ir al bautizo regio, ni nada.

—¡Oh es un hombre de mucho carácter! ¡Chipe que sí! —¡Ah! ¿Con que es Vd. serrano? Yo soy topeño, y siéndolo estoy en el firme, porque el general Topete es dinástico y está dispuesto á aceptar el poder en cualquier forma que se lo ofrezcan. Lo mismo le sucede á D. Antonio de los Rios y Rosas; digo, se me figura á mí, y creo esto;

porque diré entre otras cosas, que don Antonio Rios Rosas, y su glotona fracción, y no sé por qué misterios, con todos los ministerios se tragan á la nación.

Usted sabe que D. Antonio era montpensierista acérrimo, y después que se puso el toison y se comió el cordero, volvió la espalda al dique de las fatigas y se hizo amadeista, y sigue siéndolo hasta cierto punto, pero lo es, D. Antonio y el beato Topete se entienden, ergo el poder es nuestro y la nómina está cerca.

—¡Cáspita! tiene V. razón; desde ahora me hago topeñista, ¡pues no faltaba más! Como el duque de la Torre está en el firme, puede darse tono y esperar; pero yo... yo... ¡ah! ¡Yo no puedo seguir esa patriótica conducta; mi suerte no puede empeorar. Yo soy dinástico y conservador de lo que me den. ¡Viva Topete! ¡A comer! ¡Adios, correligionario!

—Ya tiene el marino otro defensor más; el poder es nuestro.

II.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA TERTULIA,

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina a la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta a sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y a la industria, y dará a luz en sus columnas artículos relativos a las ciencias, a la literatura y a las artes, que reúnan a una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y a pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranza: 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente a las oficinas de LA TERTULIA a uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranza al administrador. Comunicados y reclamos a precios convencionales.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio vapores de 3.000 a 3.500 toneladas de desplazamiento.

LINEA DEL MEDITERRANEO

En combinación con la trasatlántica.

Salida de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz los días 7 y 22 de cada mes.

Regreso de Cádiz los días 12 y 16.

Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse a D. JULIAN MORENO. —ALCALÁ, 28.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específico para tñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con raras excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver a los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese a que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido nosotros remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud a las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieren otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño o negro.

Después de larguísimo ensayo hemos creído hallar en el Tincticomo una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente a todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de degeneración que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del Tincticomo puede afirmarse que, si de él se usa, esta preparación no se asemeja a las tinturas que transforman una cabeza; vive en una cabeza artificial: con el uso del Tincticomo es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el Tincticomo, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced a la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir o sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el Tincticomo es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el Tincticomo está dispuesto en frascos de cristal azul, que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rubrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 52.—Formiguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rámba y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obón.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Perez y compañía.—Jaén: Higueras.—Leon: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: Lopez de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: Gonzalez y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los correspondientes de Borrell hermanos.



TRASPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

D. FELIPE BARROETA.

Calle de Alcalá, 46.—Madrid.

Se admiten trasportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y Puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS.

«La madrileña», de los Sres. Payeras é hijo: Servicio alternado de diligencias para Jaén y Granada. Galeras aceleradas. Idem diario a Jaén, Granada y Almería para cargamento y pasajeros. White Star Line.—Compañía inglesa. Idem mensual de santos vapores para Rio-Janciro, Montevideo, Buenos-Aires, Valparaíso, Islay y Callao (Lima). Compañía general trasatlántica de vapores hamburgo a americanos, para la HABANA y NUEVA ORLEANS viaje rápido, cómodo y económico.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPAÑIA DE NAVEGACION POR VAPOR AL PACIFICO.

VAPORES CORREOS-INGLESES.

Para Rio-Janciro, Montevideo,

Buenos-Aires, Valparaíso, Arica, Islay, Callao de Lima y todos los puertos del Pacífico.

Salen de Lisboa los grandes y magníficos vapores de esta Compañía, los días 4 y 19 de cada mes. Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janciro, Montevideo, Buenos-Aires, y todos los puertos del Pacífico, a precios reducidos. Deben tomarse con anticipación.

Para tomar pasajes y facturar mercancías dirigirse al agente de la Compañía, D. L. Ramirez, calle de Alcalá, núm. 12, Madrid.

NOTA. Estos vapores antes de su llegada a Lisboa, hacen escala mensual en Santander, Coruña y Vigo.

FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Arcaes de hierro para guardar valores, prensas de copiar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE.

embutideras para id.

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHÉ, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

CRONICON CIENTÍFICO-POPULAR.

Revista para todos, de novedades y progresos científicos e industriales notables, que ofrecen universal interés e importancia permanente, por D. Emilio Huelin, ingeniero de minas de la real academia freiburgense, individuo de número de la sociedad geológica alemana, et.

Un volumen. Véndese en las principales librerías.—A D. Manuel Tello, Isabel la Católica, 23, se dirigián los pedidos con el importe.—Precio, 7 pesetas en Madrid y 7 1/2 en provincias, franco de porte.

Este libro es conveniente para todas las personas, sean de la clase que fueren, pues a todos interesa saber los hechos científicos que el Sr. Huelin explica en lenguaje que todos entienden. El último Figuer cita unos 250 autores, mientras que el Cronicon del Sr. Huelin pone mas de 800. Este enumera importantes descubrimientos y los grandes trabajos de Darwin, Haeckel, Tilor y otros muchos, de los cuales nada refieren los libros franceses.

Periódicos importantes de España, Alemania é Inglaterra recomiendan encarecidamente este Cronicon, que está casi agotado.

Congresos de filósofos en Alemania, por D. Emilio Huelin. Precio, 6 rs. Quedan pocos ejemplares.

(62)

NO MAS TÍSIS.



NO MAS TÍSIS.

NO MAS TÍSIS.

PASTILLAS DE BELMET.

Remedio pronto y seguro contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

Rubielos-Altos (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.—Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperado de resaca mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hacía más de un año me venía resistiendo; pero en un estado tan crítico de cuatro a cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día si y otro no, así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían, un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Verdad*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las Pastillas de Belmet, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna, pero ¡oh! ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros! pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me trajo un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero enroscar de las pastillas que después de la Divina Providencia, les debo la vida. Les autoriza a hacer el uso que gusten de esta carta, el que tiene deseos de poderles ser útil y entre tanto se ofrece de Vds. afectísimo, seguro servidor O. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las PASTILLAS DE BELMET se expenden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes. Precio de la caja, 30 rs., con su instrucción.—En los pedidos de más de seis cajas, se rebaja el 25 por 100.

FIJARSE BIEN. Todas las cajas que no lleven la firma de Saiz en la etiqueta y Montero, en el papel blanco que cubre la caja y debajo de este papel la litografía del pastor, en colores, son falsas y no respondemos de ellas lo cual ponemos en conocimiento de los que dichas pastillas, hagan uso.

OTRA. Cada pastilla, para ser verdadera, debe tener grabado por un lado Montero—Saiz, y por el otro Pastillas de Belmet.

DEPOSITARIOS.

Albacete, farmacia del Sr. Martinez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodriguez Hernandez.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, S.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Arroyo del Puerto (Cáceres), farmacia del Sr. Castro.—Avila, farmacia del Sr. Rodriguez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio Canal.—Bailén, farmacia del Sr. Albornoz.—Barcelona, farmacias de los Sres. Fortuny, Monserrat.—Aguilar, Rámba del Centro.—Borrell, conde del Asalto; y droguería Auriol y Alomar, Moncada, 20.—Badajoz, farmacia del señor Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería de Besansa y farmacia del Sr. Gascon, Cuchillería.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Gerona, D. J. Vila, farmacia S. Bola.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Perez Fuente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higueras.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelto.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernetas.—Leon, farmacia del Sr. Merino é hijo.—Logroño, farmacias del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Ultera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Borrell, Puerta del Sol.—Moreno Miguel, Arana, 2.—Dr. Simon, Caballero de Gracia.—Uzurrun, Imperial, 1.—Hernandez, Mayor, 29.—Moreno, Mayor 93.—Navarro, Alcaña, 134.—Just, Peligros, 4.—Ferrer, Montero, 51.—Murcia, farmacia del Sr. Martinez.—Oviedo, farmacia del Sr. Martinez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Palma de Mallorca, Sr. Vidal, San Roque, 9, entresuelo.—Pamplona, farmacias del Sr. Colmenares, Boleseria, y del Sr. Peña, Chapiella, 15.—Pontevedra, farmacia de la señora viuda de Estevez.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernandez, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santiago, farmacia de Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del señor Delgado, barrio de Triana.—Soria, farmacia del Sr. Monge.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Talavera de la Reina, farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relanzone.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Victoria, farmacia del Sr. Arellano.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta, Alarazanas.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usabaga.

UN COMERCIANTE DE LONDRES INFORMA A FABRICANTES Y NEGOCIANTES, que se halla dispuesto a entrar en toda clase de transacciones comerciales, como consignaciones, adelantos sobre mercancías, presentación de letras para aceptación y cobro, reclamaciones, compras de productos y manufacturas y negocios de banca, por una comision moderada. Dirigirse W. C. C.—16, Gould Square.—Londres.

36

LIMONADA PURGANTE.

DE

LITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible a todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió a conocer en España.

Para poner al corriente a nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un aventajado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confectionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan a una naranja común, de agradableísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan a provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más esplicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3 Madrid.

7

PRESTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.

Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

1

CUENTOS DE SALON

POR

T. GUERRERO Y C. FRONTERA.

Se ha repartido el tomo doce, que contiene *Las Madres*, por Carlos Frontera.

Se vende á 4 rs. en la administracion, Plaza de Mateute, 2.

Se remite á provincias librando 5 rs. al administrador.

Están de venta los once tomos de la coleccion.

En febrero se publicará la duodécima edicion de la novela *Anatomía del corazon*, por Teodoro Guerrero.

Al que compre seis tomos se le regala el *Almanaque de salon* para 1873.

(63)

POMADA

ANTI-HEMORROIDAL.

La simple aplicacion de esta pomada sobre las hemorroides calma instantáneamente el dolor y rebaja su estado inflamatorio produciendo, si se continua, la completa curacion.

Precio 8 rs. bote en la Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3.—Madrid.

14

LAS RENTAS PÚBLICAS

POR

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administracion de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigián al autor á la redaccion de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y libreros que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

LA FUNERARIA.

PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento se cumple la triste misión de facilitar todos los efectos que se hacen necesarios después de un fallecimiento, y de practicar las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen.

Se encarga de embalsamar los cadáveres y de hacer los traslados dentro y fuera de la capital.

Los avisos de provincia por telégrafo son servidos en el acto.

ADVERTENCIA. No teniendo este establecimiento sucursal alguna, se previene al público no se deje sorprender por los que, tomando nuestro nombre, abusen de su buena fe.

Servicio permanente día y noche.

5

IDEAS

SOBRE LA SITUACION MORAL Y MATERIAL DEL CUARTO ESTADO.

Folleto político-filosófico-social.

POR D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

TEXTO: Dos palabras.—Ignorancia del obrero.—Las apostasias.—El trabajador y las demás clases sociales.—Miseria del obrero.—Lo que dejamos sentado.—Remedio de los socialistas.—Remedio de los colectivistas.—Nuestra receta.

Este interesante y bien acogido folleto se compone de 60 páginas, y vendese al precio de 2 reales en la calle de la Fé, núm. 11, tercero, á donde se dirigián los pedidos.

58

NO MAS FRIO

EL MEJOR ABRIGO, SIN PESO.

Edredon (pluma viva superior).

Edredones confectionados en telas anchas, sin llevar añadido.

PINILLOS, ALCALÁ, 17.

29

POLVOS ORIENTALES

PARA BLANQUEAR Y REFRESCAR EL CUTIS.

LO MÁS SELECTO HASTA HOY CONOCIDO.

Sirven tambien para quitar manchas grasientas, sin alterar los colores, porque no contienen materia corrosiva. Despachos: San Martín, 6.—Plaza de Topete, 13.—Cuatro calles, 2.—Depósito central, Cañizares, 1, segundo derecha.

48

ACEITE

DE HIGADO DE BACALAO.

Este precioso medicamento, tan recomendado para dar tono al tubo intestinal, y para corregir la sequedad, las escorofulas y la debilidad de los órganos en general, se vende legítimamente, en toda su pureza, en el laboratorio del Doctor Don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en frascos de 6 reales de 10 y de 50.

59